



**Nombre de alumnos: Sofía Gómez
Ávila**

Nombre del profesor: Antonio galera

**Nombre del trabajo: ensayo con
cuadro sinóptico**

**Materia: estrategias de enseñanza y
aprendizaje**

Grado: 5to cuatrimestre

Grupo: A

Como enseñar

Comúnmente los profesores son expertos en los contenidos que intentan transmitir más sin embargo muchos no le dan la importancia suficiente a los aspectos metodológicos, Ya que a veces se piensa que lo único realmente importante es el dominio de los temas a transmitir. Estoy convencido de que éste es el principal motivo por el cual algunos profesores no consiguen mejores resultados en relación con sus alumnos y con los objetivos de los programas de formación en que intervienen.

El dominio de los contenidos al igual que la existencia de vocación del docente, deben darse por supuestos y es precisamente en los aspectos metodológicos donde podemos mejorar mucho.

Objetivo de la formación

Cuando se inicia un proceso de formación académica el primer interrogante que se plantea el profesor hace referencia a los objetivos a conseguir a través de dicha actividad al referirnos a los objetivos no podemos olvidar que, a veces, algunos alumnos están interesados simplemente en la obtención de un diploma o título.

Cada alumno es distinto y todos pueden tener diversos objetivos, metas o propósitos para con su titulación n. La consecución de los objetivos permite al alumno alcanzar esa situación final u. La situación final se define en términos de saber, saber-hacer y de actitudes. La delimitación de la situación final es lo que usaremos más adelante para evaluar la formación

Los objetivos pueden expresarse de varias formas según lo que se pretenda:

-Saber: se trata de que el alumno adquiera conocimientos.

-Saber-Hacer: lo que se persigue es que el alumno desarrolle habilidades que le permitan ejecutar determinadas acciones o tareas.

Actitudes: se pretende que el alumno perciba, reaccione o coopere positivamente en relación con algo.

La formación es un proceso de comunicación

Se trata de un proceso de comunicación y, por tanto, es aplicable el esquema típico en el que existen varios elementos: emisor, receptor, mensaje, un canal auditivo o visual y unos objetivos.

El alumno, a su vez, a medida que va recibiendo mensajes también emite mensajes. Por tanto, la formación es algo más que una simple emisión de información por parte del profesor, ya que se trata de un proceso de comunicación interactivo. En los casos en que el método sea más activo, el papel del alumno como emisor aumentará. El profesor como principal responsable de la consecución de los objetivos perseguidos tiene que considerar que lo que vale es lo que entiende el receptor. Por tanto, cuando la mayoría de alumnos no entienden las explicaciones del profesor o suspenden el examen, es posible que no toda la responsabilidad sea de los alumnos. Es decir, el emisor tiene una importante cuota de responsabilidad en relación a lo que entiende el receptor.

Al mismo tiempo, no hay que perder de vista que el alumno también tiene una buena parte de responsabilidad. Aspectos tales como la puntualidad, la atención en clase, formulación de preguntas, consultas al profesor fuera de las horas lectivas, o el esfuerzo dedicado a preparar la asignatura de acuerdo con las indicaciones del profesor, dependen de la actitud de los alumnos

Conocimiento de los alumnos

La formación pretende que se produzca un cambio en el alumno. Este cambio es la diferencia entre la situación inicial y la situación final deseada en relación con el alumno, en cuanto a conocimientos, habilidades y actitudes. Es imprescindible “tener la máxima información sobre la situación inicial para poder diseñar y llevar a cabo el programa de formación que permita alcanzar la situación final.

hay que conocer a los alumnos con el fin de que el diseño del proceso de formación permita sacar un rendimiento óptimo de ellos, de acuerdo con los objetivos del programa. Para ello es útil obtener información de los alumnos

El conocimiento de los alumnos permite conocer cómo dirigirse a los alumnos, tratándoles de usted o tuteándoles. Este es un tema que depende de cada profesor. Un criterio bastante general es tratar: de tú a los alumnos, y pedirles a ellos que hagan lo propio en relación al profesor. Algunas excepciones a esta propuesta, con las que quizás sería más normal el tratamiento recíproco de usted.

El primer día del programa de formación vale la pena que los alumnos se presenten informando, a los demás compañeros y al profesor, de aquellos datos que se consideren más relevantes como su nombre completo, experiencia y formación previa y lo que se espera del programa.

Obtención de información durante el desarrollo del programa

Durante el desarrollo del programa de formación el profesor puede aprovechar los descansos, entre sesión y sesión, para recabar impresiones sobre las dificultades que tienen los alumnos para seguir el proceso formativo y sobre la opinión que tienen en relación a cualquiera de las características del mismo. También hay que estar preparado para interpretar adecuadamente las opiniones o preguntas que formulan los alumnos durante las sesiones o entre sesión y sesión. Estas informan del nivel de seguimiento del programa y de posibles deficiencias a corregir.

Actitud del alumno

Además de las categorías descritas anteriormente, hay que considerar la actitud de los alumnos hacia la asignatura y hacia el profesor. En la mayoría de los casos esta actitud es positiva y constituye un factor de éxito del proceso de formación. La actitud depende de diversos factores entre los que cabe señalar el saber-hacer del profesor y el tipo de programa de formación. Es posible que la actitud sea más favorable en aquellos programas que el alumno hace por iniciativa personal

El alumno con actitud positiva se caracteriza por:

- Estar abierto a nuevos conocimientos.
- Necesitar aprender y ser consciente de ello.
- Tener «buena química» con el profesor.
- Tener «buena química» con el grupo.
- Seguir, más o menos, al pie de la letra todas las propuestas del profesor.

. Contestación de preguntas de los alumnos

Uno de los momentos clave en el proceso de comunicación entre profesor y alumno es cuando éste formula preguntas. La contestación adecuada a las preguntas es un elemento imprescindible para el éxito del proceso de formación.

Las preguntas son un indicativo de interés por parte de los alumnos. Por tanto, hay que animar a los alumnos a que las formulen. Una forma de hacerlo es diciendo que se ha hecho una buena pregunta o que se ha planteado una cuestión muy interesante. Muchos profesores piden a los alumnos que hagan preguntas, pero cuando éstos las hacen muestran poco interés por ellas, ya que miran el reloj o no dejan que el alumno complete la cuestión

Si no se conoce la respuesta, decir que ya lo comprobará o pensará y la contestará posteriormente. Nunca hay que intentar contestar una pregunta de la que se desconoce la respuesta. Por tanto, se debe procurar no perder la credibilidad y no engañar al alumno.

Mientras el alumno formula la pregunta, el profesor, con su postura y mirada, debe transmitir sensación de interés en la cuestión que se está planteando, y no impaciencia o aburrimiento. También debe concentrarse al máximo hasta el final de la intervención del alumno para poder captar adecuadamente el sentido completo.

El profesor

. La actitud y la aptitud

La actitud y las aptitudes del profesor son claves para que el proceso pedagógico alcance los objetivos previstos, la actitud del profesor en relación con su papel y hacia los alumnos, así como sus aptitudes pedagógicas

la empatía

La empatía es distinta a la simpatía o a la antipatía. Se la podría definir como la facultad de ponerse en la piel de alguien esta facultad es de gran ayuda para el profesor ya que permite identificar las necesidades y perfil de los alumnos, escoger los métodos más adecuados, formarse una idea en cada momento en relación a lo que piensan los alumnos.

Estilos de educació

De acuerdo con Weber los estilos de educación «son posibilidades relativamente uniformes, de comportamiento pedagógico que cabe describir mediante complejos típicos de prácticas instructivas». Los estilos de educación que siguen los profesores pueden clasificarse de formas diversas

- autoritario
- democrático liberal
- democrático
- autogestionario

Consideraciones prácticas que potencian los resultados del profesor

Desde hace algunos años, aquellas empresas que quieren ser más competitivas han iniciado la implantación de planes de calidad total. Esta filosofía se basa en la maximización de la satisfacción de las necesidades de los clientes con los mínimos costes y la máxima satisfacción de los empleados. Un enfoque de calidad total también puede ser recomendado a cualquier profesor interesado en mejorar día a día.